

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

CUARTO AÑO

444a. y 445a. SESIONES • 15 DE SEPTIEMBRE DE 1949

No. 42

NUEVA YORK

INDICE

444a. sesión

	<u>Página</u>
1. Orden del día provisional	1
2. Aprobación del orden del día	1
3. Admisión de nuevos Miembros (continuación)	2

445a. sesión

1. Sistema de interpretación	16
2. Admisión de nuevos Miembros (continuación)	16
3. Carta, del 29 de julio de 1949, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente de la Comisión de Energía Atómica.	24

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las Actas Oficiales.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

CUARTO AÑO

No. 42

444a. SESION

Celebrada en Lake Success, Nueva York,
el jueves 15 de septiembre de 1949, a las 10.30 horas

Presidente: Sir Alexander CADOGAN
(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Argentina, Canadá, Cuba, China, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, Noruega, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

1. Orden del día provisional (S/Agenda 444)

1. Aprobación del orden del día.
2. Solicitudes de admisión en las Naciones Unidas:
 - a) Carta de 11 de diciembre de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, transmitiéndole el texto de las resoluciones relativas a la admisión de nuevos Miembros, aprobadas por la Asamblea General en su 177a. sesión celebrada el 8 de diciembre de 1948 (S/1170 y S/1170/Add.1);
 - b) Comunicaciones de 22 de septiembre y 9 de octubre de 1948 dirigidas al Secretario General por el Gobierno de la República Popular de Bulgaria y concernientes a la solicitud de admisión de Bulgaria como Miembro de las Naciones Unidas (S/1012 y S/1012/Add.1);
 - c) Comunicaciones de 27 de septiembre y 8 de octubre de 1948 dirigidas al Secretario General por el Gobierno de Hungría y concernientes a la solicitud de admisión de Hungría como Miembro de las Naciones Unidas (S/1017 y S/1017/Add.1);
 - d) Comunicaciones de 13 de octubre y 2 de diciembre de 1948 dirigidas al Secretario General por el Gobierno de la República Popular de Albania y concernientes a la solicitud de admisión de Albania como Miembro de las Naciones Unidas (S/1033 y S/1105);
 - e) Comunicaciones de 12 y 25 de octubre de 1948 dirigidas al Secretario General por el Gobierno de la República Popular Mogola y concernientes a la solicitud de admisión de la República Popular Mogola como Miembro de las Naciones Unidas (S/1035 y S/1035/Add.1);

f) Comunicaciones de 12 de octubre y 9 de noviembre de 1948 dirigidas al Secretario General por el Gobierno de la República Popular de Rumania y concernientes a la admisión de Rumania como Miembro de las Naciones Unidas (S/1051 y S/1051/Add.1).

3. Carta de 29 de julio de 1949 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente de la Comisión de Energía Atómica (S/1377).

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Antes de iniciar el estudio del orden del día, quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el hecho de que, de conformidad con la sugerencia que formulé al final de nuestra última sesión, el sistema de interpretación simultánea ha sido puesto a nuestra disposición. Si no hay objeciones, propongo que utilicemos el sistema de interpretación simultánea, que indudablemente ahorra una gran cantidad de tiempo. Quisiera saber si hay alguna objeción a esta propuesta.

Sr. CHAUVEL (Francia) (*traducido del francés*): En vista de las circunstancias y de la prisa que tenemos por terminar nuestros trabajos, no formularé objeción alguna al empleo de la interpretación simultánea. No obstante, quisiera aclarar que espero que esto no constituya un precedente sino que se considerará como un caso excepcional.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Doy las gracias al representante de Francia y tomo nota de la reserva que ha formulado.

Como no hay objeciones, procederemos a utilizar la interpretación simultánea y pido a la Secretaría que tome las disposiciones del caso.

A partir de este momento se adopta el sistema de interpretación simultánea.

2. Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

3. Admisión de nuevos Miembros (continuación)

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Hemos iniciado ya el examen del punto 2 del orden del día. Ha llegado el momento de ocuparnos del proyecto de resolución presentado por la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que figura en el documento S/1340/Rev.2, y que dice lo siguiente:

"El Consejo de Seguridad,

"Habiendo examinado las solicitudes de admisión en las Naciones Unidas presentadas por Albania, la República Popular Mogola, Bulgaria, Rumania, Hungría, Finlandia, Italia, Portugal, Irlanda, Transjordania (Reino Hachemita de Jordania), Australia, Ceilán y Nepal,

"Recomienda a la Asamblea General que los países mencionados en el párrafo anterior sean admitidos como Miembros de las Naciones Unidas."

El Consejo tiene también ante sí la moción presentada por el representante de los Estados Unidos de América en el curso de la 442a. sesión y que dice así:

"Propongo, como moción de procedimiento que, al examinar el proyecto de resolución S/1340, el Consejo de Seguridad examine cada solicitud separadamente y que se proceda a votar individualmente sobre las diferentes solicitudes hechas por los países cuyos nombres figuran en el proyecto de resolución, de tal manera que cada uno de los miembros del Consejo de Seguridad pueda expresar la actitud de su país con respecto a cada uno de los solicitantes." Es ésta la moción que debo someter a votación en primer lugar. No sé si alguno de los miembros del Consejo desea hacer uso de la palabra a este respecto.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Estimo que cualesquiera que sean las propuestas que le sean presentadas, el Consejo de Seguridad debe tener en cuenta el hecho de que el representante de la URSS ha presentado un proyecto de resolución que, con arreglo al artículo 32 del reglamento, debe ser sometido a votación como un todo.

Los demás representantes que deseaban que cada una de las solicitudes de admisión fuera objeto de una votación separada han sido ya complacidos. En la última sesión, el Consejo procedió a votar por separado sobre las candidaturas de siete Estados. Ya había votado por separado en 1946, 1947 y en 1948; en esta forma, las solicitudes de los países mencionados en el proyecto de resolución de la URSS han sido ya objeto de un examen separado.

El proyecto de resolución de la URSS enfoca esta cuestión de otra manera. En consecuencia, en mi carácter de representante de la URSS, me opongo a que este proyecto sea objeto de votaciones separadas. De conformidad con los términos del artículo 32 del reglamento se votará separadamente sobre las partes de un proyecto de resolución, a no ser que el autor de la moción o del proyecto de resolución se oponga a su división. En este caso, el proyecto de resolución debe ser sometido a votación en su totalidad.

En consecuencia, pido que el proyecto de resolución presentado por el representante de la URSS sea sometido a votación en su totalidad.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): En nuestra sesión de hace dos días [443a. sesión] pedí una aclaración con respecto a la forma como deberíamos aplicar la propuesta presentada por el representante de los Estados Unidos y si éste podría darnos alguna indicación al efecto. Preferiría no continuar mi intervención antes de haber oído su respuesta. En caso de que se abstenga de contestar a esta pregunta quisiera agregar algo a lo que acabo de decir.

General McNAUGHTON (Canadá) (*traducido del inglés*): Quisiera decir unas palabras para apoyar la moción de procedimiento presentada por el representante de los Estados Unidos. En mi opinión, y según el parecer de mi delegación, no puede haber duda de que el Consejo de Seguridad puede, en cualquier momento, modificar su propio reglamento y de que si la mayoría del Consejo desea someter a votación por separado las diferentes partes de un proyecto de resolución, dichas votaciones separadas deben llevarse a cabo aunque el autor del proyecto de resolución formule objeciones con arreglo al artículo 32. En apoyo de este punto de vista, creo que es concluyente el precedente que ha citado el representante de los Estados Unidos. En octubre de 1947 se planteó una situación similar cuando el representante de Bélgica presentó una moción de procedimiento en el mismo sentido de la propuesta en la actualidad por el representante de los Estados Unidos. En esa ocasión [206a. sesión] el representante de Polonia había propuesto un proyecto de resolución compuesto de diferentes partes, en el cual se pedía que el Consejo aprobase las solicitudes presentadas por Hungría, Italia, Rumania, Bulgaria y Finlandia. El representante de Bélgica insistió en que se votase en primer término su moción de procedimiento y ésta fue aprobada por 9 votos a favor y 2 en contra. El Consejo votó luego separadamente sobre cada una de las cinco solicitudes y ninguna fué aprobada.

Estimo que nos encontramos en una situación análoga y, en consecuencia, votaré a favor de la moción de procedimiento presentada por los Estados Unidos. En apoyo de esta moción debo decir también que mi delegación considera el proyecto de resolución presentado por la URSS como una grave violación del espíritu y de la letra de la Carta de las Naciones Unidas y como incompatible con el dictamen de la Corte Internacional de Justicia, dictamen cuya aceptación ha recomendado la Asamblea General a los Estados miembros de este Consejo¹. Por esta razón, mi delegación votará en contra del proyecto de resolución presentado por la URSS si éste es sometido a votación en su totalidad.

Deseo agregar también que el Canadá continúa apoyando plenamente las solicitudes presentadas por el Reino Hachemita de Jordania, Portugal, Irlanda, Italia, Austria, Finlandia, Ceilán y Nepal. Estimamos que estos ocho Estados cumplen con todas las condiciones previstas en el Artículo 4 de la Carta, y apoyaremos sus solicitudes cada vez que se presente la ocasión.

¹ Véase Documentos Oficiales del tercer período de sesiones de la Asamblea General, primera parte, Resoluciones, No. 197 (III).

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Expondré brevemente la interpretación que la delegación de los Estados Unidos da a la situación actual. En cuanto se refiere al proyecto de resolución que ha sido presentado, los Estados Unidos habrían podido seguir uno de dos derroteros.

Uno sería plantear una cuestión de carácter constitucional, mediante la presentación de una cuestión de orden sobre la cual debe decidir el Presidente. Los Estados Unidos no escogieron este derrotero porque les pareció que sería un método tortuoso que ocuparía más tiempo que el método directo. Escogieron este último porque la decisión del Presidente habría sido, indudablemente, impugnada y entonces habríamos tenido que proceder en la forma en que lo estamos haciendo ahora.

El otro método consistía en seguir los precedentes establecidos y presentar una moción de procedimiento, lo cual está siempre comprendido dentro de la competencia del Consejo de Seguridad, ya que, como lo declaró el representante del Canadá, el Consejo de Seguridad puede modificar su propio procedimiento. En consecuencia, a fin de acelerar el examen de esta cuestión de procedimiento, la moción fue presentada en esta forma.

No hay razón para que haya confusión alguna acerca del artículo 32 del reglamento ya que éste no se aplica en forma alguna a este proyecto de resolución. No es posible aplicar un artículo del reglamento del Consejo de Seguridad a una resolución inadmisible. No hay disposición alguna en la Carta que permita a un miembro del Consejo de Seguridad presentar una recomendación respecto a varias solicitudes de admisión. Esta es nuestra interpretación. En ocasión anterior sostuvimos una tesis diferente y tratamos de utilizar un método distinto, pero obtuvimos exactamente el mismo resultado. El proyecto de resolución de la URSS debe ser tratado en la misma forma que la resolución original presentada por nosotros en 1946; debe ser retirado, pero es muy probable que esto no ocurra.

Este artículo no se aplica a un proyecto de resolución inconstitucional; pero si fuera aplicable, estimaríamos que el artículo 32 otorga un privilegio complementario especial a todos los miembros del Consejo de Seguridad, el privilegio de lograr que se sometan a votación las diversas partes de una resolución capaz de ser dividida. Este artículo otorga también al autor de un proyecto de resolución, el privilegio exclusivo de oponerse a la división y de que esa oposición sea eficaz y obligue al Consejo de Seguridad en su totalidad. Pero no es posible llegar a la conclusión de que este artículo haya sido concebido con el fin de impedir al Consejo de Seguridad que ejerza sus prerrogativas generales respecto a la dirección del conjunto de sus trabajos. No creemos que esto sea así; ésta es nuestra opinión al respecto y ésta es nuestra respuesta al representante de Egipto.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Trataré de ser breve. Sé que el tiempo de que disponemos es muy limitado y deseo, ante todo, dar las gracias a nuestro colega de los Estados Unidos por la explicación que acaba de dar. Sin embargo, abrigo ciertas dudas respecto a algunas partes de su explicación. Cuando afirma que el proyecto de resolución presentado por la

URSS es inconstitucional, vacilo en aceptar esa opinión, aunque protesto enérgicamente, y deseo que cada uno de los miembros del Consejo de Seguridad recuerde esta protesta contra el sistema del voto en bloque previsto en el proyecto de resolución de la URSS. Creo que fui suficientemente explícito a este respecto en mi intervención de la sesión anterior. No obstante, todavía tropiezo con algunas dificultades, no desde el punto de vista del sentido mismo del proyecto de resolución, sino desde el punto de vista práctico. ¿Cómo vamos a dividir el proyecto de resolución presentado por la URSS?

Dije en nuestra última sesión que la delegación de los Estados Unidos estaba en libertad de presentar una enmienda en la forma que lo considerase conveniente. No voy a repetir los argumentos expuestos en esa ocasión, ya que ellos constan en las actas; pero, si bien en principio estoy de acuerdo en que se someta a votación cada solicitud por separado, deseo al mismo tiempo que se me indique la manera práctica como podemos vencer la dificultad que se presenta al tratar de dividir el proyecto de resolución presentado por la URSS.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): En respuesta a la cuestión planteada por el representante de Egipto, debo decir que, de aprobarse la moción presentada por los Estados Unidos, sería perfectamente factible proceder a la división del proyecto de resolución de la URSS por medio de unas cuantas modificaciones de redacción. Por ejemplo, el primer país que se menciona en dicho proyecto es Albania. En este caso el proyecto de resolución podría quedar redactado en los términos siguientes:

"El Consejo de Seguridad,

"Habiendo examinado la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas presentada por Albania,

"Recomienda a la Asamblea General que Albania sea admitida como Miembro de las Naciones Unidas."

Esta misma fórmula podría usarse sucesivamente con cada uno de los demás países.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Entiendo perfectamente esa solución, pero me inclinaría más bien a considerarla como una enmienda. No deseo provocar una controversia sutil, sino más bien convencerme de que estamos siguiendo un procedimiento correcto. Si seguimos el método sugerido por el Presidente estaríamos repitiendo cada vez la primera parte del proyecto de resolución de la URSS. ¿Podría considerarse dicha repetición como una enmienda? No se trataría de una división; no es ésta una aplicación del párrafo 2 del artículo 32 de nuestro reglamento.

Como es natural, comprendo y estoy de acuerdo con lo que el representante de los Estados Unidos ha dicho con respecto a nuestros derechos generales. El Consejo de Seguridad puede modificar su propio procedimiento. Pero este derecho de carácter general debe aplicarse con tanta lógica como sea posible y estoy seguro de que, en este caso, el representante de los Estados Unidos estará de acuerdo conmigo.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Quizá haya interpretado mal la intervención del representante de los Estados Unidos. No conozco su

opinión respecto al punto de vista expresado por el representante de Egipto, que ha dado a entender que la propuesta de los Estados Unidos constituiría una moción de enmienda al proyecto de resolución de la URSS.

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Si se trata de una pregunta que se me hace, quisiera responder diciendo simplemente que hay una gran diferencia entre las características de una moción de enmienda y las de la moción presentada por los Estados Unidos. La diferencia reside principalmente en los efectos que ella surte. Por ejemplo, una moción de enmienda podría, con toda probabilidad estar sujeta al veto, pero en este caso se trata de una moción de procedimiento a la cual no puede aplicarse el veto. Al presentar esta moción, los Estados Unidos tuvieron cuidado de establecer una distinción precisa entre una enmienda y una moción de procedimiento.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Las razones pueden comprenderse perfectamente, pero, por lo menos en cuanto a mí se refiere, el procedimiento plantea todavía algunas dificultades.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Debo decir cuánto me ha sorprendido esta "interpretación" que, a mi juicio, no es una interpretación sino una forma arbitraria de considerar el reglamento.

El representante del Canadá ha declarado al Consejo que apoya la propuesta de los Estados Unidos y que, a su juicio, el artículo 32 del reglamento puede tener carácter obligatorio para uno u otro de los miembros del Consejo, pero no para el Consejo en su totalidad. He aquí una interpretación incorrecta, una interpretación falsa, una interpretación ilegal. Asumo toda la responsabilidad de esta declaración porque el reglamento de que se trata es el reglamento del Consejo de Seguridad y no el del General McNaughton ni el de ningún otro representante; es, en mi opinión, el reglamento del Consejo de Seguridad y éste, en su carácter de órgano de las Naciones Unidas, debe respetarlo religiosamente. No se podría suprimir en forma alguna el reglamento; el Consejo no tendría entonces reglamento alguno que le sirviera de base y quedaría sujeto al arbitrio de sus miembros que podrían crear una mayoría y votar como les pareciera respecto a los textos de su elección. Esto nos llevaría a fundar todo nuestro trabajo sobre la voluntad arbitraria de los diferentes representantes que ocupan puestos en el Consejo de Seguridad. Este ya no sería un órgano de las Naciones Unidas, sino algo completamente incomprensible.

Protesto contra esta interpretación del reglamento del Consejo de Seguridad; o bien tenemos un reglamento que es preciso respetar o no disponemos de él. Es la primera vez que he visto abordar la cuestión en esta forma.

Como se han hecho referencias a los sucesos acaecidos en 1946 deseo recordar lo ocurrido en el curso de ese año. En la sesión celebrada por el Consejo de Seguridad el 28 de agosto de 1946 [54a. sesión], el Sr. Johnson, representante de los Estados Unidos, declaró lo siguiente:

"Mi Gobierno propone que el Consejo tome medidas amplias y con perspectivas al futuro, para aumentar, en cuanto sea compatible con el Artículo

lo 4 de la Carta, el número de Miembros de las Naciones Unidas. Propone, en consecuencia, que el Consejo recomiende a la Asamblea General la admisión de todos los Estados que hayan presentado solicitudes hasta el momento.

No queremos disimular el hecho de que tenemos cierta desconfianza acerca de algunos solicitantes, especialmente Albania y la República Popular Mogola. Hemos expresado claramente estas dudas e inquietudes en los debates del Comité de Admisión de Nuevos Miembros. Si hubiera entre los solicitantes actuales una entidad que no fuera un Estado, en el sentido internacional de la expresión, o alguna que careciese de los poderes gubernativos o de los medios materiales de cumplir las obligaciones estipuladas en la Carta, no haríamos esta proposición."

Más adelante el representante de los Estados Unidos declaró:

"La esencia de nuestra actual proposición es que el Consejo, guiado por un espíritu de justicia hacia todos los países solicitantes, y en el mejor interés de la Organización, recomienda que la Asamblea los acepte a todos como Miembros."

Después de esta declaración preliminar, el representante de los Estados Unidos presentó el siguiente proyecto de resolución:

"El Consejo de Seguridad,

"Habiendo recibido las solicitudes de admisión presentadas a la Organización por Albania, la República del Pueblo de Mogolia, Afganistán, Transjordania (Reino Hachemita de Jordania), Irlanda, Portugal, Islandia y Suecia;

"Habiendo presentado a estudio e informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros, de acuerdo con su reglamento y con su resolución del 17 de mayo de 1946 —convenientemente enmendada— las solicitudes mencionadas; y

"Habiendo recibido y estudiado el informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros que indica que cada solicitud de admisión ha sido estudiada individualmente;

"Recomienda a la Asamblea General que acepte como Miembros de la Naciones Unidas a los siguientes Estados solicitantes: Afganistán, Albania, Islandia, Irlanda, República del Pueblo de Mogolia, Portugal, Suecia, Transjordania."

En otras palabras, la propuesta de los Estados Unidos, formulada el 28 de agosto de 1946, tendía exactamente a lograr los mismos fines que el proyecto de resolución de la URSS de que se ocupa actualmente el Consejo, es decir, la admisión simultánea de los ocho Estados que habían presentado su solicitud de admisión.

En la misma sesión del Consejo el Sr. Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas, formuló la siguiente declaración:

"... Por esta razón, como Secretario General de las Naciones Unidas, deseo apoyar la admisión como Miembros de todos los países que actualmente la han solicitado."

Esto significa que apoyaba la propuesta presentada por los Estados Unidos sin calificarla de "inconstitucional" como se ha tratado de hacer hoy con el proyecto de resolución presentado por la URSS. El Secretario General apoyó esa propues-

ta y se pronunció en favor de la admisión de todos los Estados interesados. Las citas que he hecho han sido tomadas del acta oficial de esa sesión.

El Sr. Velloso, representante del Brasil, hizo uso de la palabra a este respecto en el curso de la misma sesión y declaró lo siguiente:

"El representante de los Estados Unidos ha propuesto que el Consejo de Seguridad recomiende a la Asamblea General que acepte todas las solicitudes que le han sido presentadas. El Secretario General ha expresado la misma opinión. Esta es también la opinión de mi Gobierno, como lo he declarado ya en público y como lo ha expresado también el representante del Brasil en el Comité cuyo informe estamos discutiendo."

Así pues, el representante del Brasil se pronunció igualmente en favor del proyecto de resolución de los Estados Unidos.

El Sr. Padilla Nervo, representante de México, que era miembro en esa época del Consejo de Seguridad, se expresó en los términos siguientes respecto al proyecto de resolución de los Estados Unidos:

"Acepto, por tanto, con gusto la propuesta del Gobierno de los Estados Unidos de que el Consejo adopte medidas amplias y de largo alcance para aumentar ahora el número de Miembros de la Organización, siempre que ello esté de acuerdo con las disposiciones del Artículo 4. Comparto la opinión de que los actuales países solicitantes son Estados que poseen los poderes gubernativos y los medios materiales necesarios para cumplir con las obligaciones de la Carta, y estoy dispuesto a votar en favor de una resolución por la que se recomiende a la Asamblea General la admisión de todos ellos como Miembros de la Naciones Unidas."

Finalmente, Mahmoud Fawzi Bey, representante de Egipto, declaró en la última sesión [433a. sesión] y en el curso de la sesión de hoy que, a su parecer el proyecto de resolución de la URSS carecía de lógica y que sería paradójico y absurdo que el Consejo lo sometiera a votación. Estas son sus propias palabras. Aun hoy, el representante de Egipto ha repetido que se oponía a la aprobación de un proyecto de resolución encaminado a la admisión simultánea de todos los Estados solicitantes. Y sin embargo, he aquí lo que este mismo representante, que era miembro del Consejo de Seguridad, declaró en 1946 con respecto al proyecto de resolución de los Estados Unidos en el cual se recomendaba la admisión de los ocho Estados. Tomo esta cita del Acta Oficial correspondiente:

"Por tanto, me es grato aprobar la manifestación del representante de los Estados Unidos de América y apoyar en nombre de mi Gobierno la moción de que se recomiende a la Asamblea General la admisión como Miembros de las Naciones Unidas de los ocho países que actualmente la solicitan."

Esta fué la actitud adoptada por la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad en 1946.

¿Qué ha ocurrido y cuáles son los cambios que se han registrado desde entonces? ¿Por qué se considera el proyecto de resolución de la URSS como contrario al reglamento? ¿Por qué se nos dice ahora que no debería ser adoptado, en tanto que en 1946 numerosos miembros del Consejo de Seguridad se pronunciaron en favor del proyecto

de resolución de los Estados Unidos y se manifestaron complacidos de votar en su favor por la única razón de que había sido presentado por el representante de los Estados Unidos? En la actualidad, estos mismos miembros, dan, por el contrario, la impresión de que se sentirían muy desagradados si tuvieran que votar en favor de una propuesta análoga presentada por la URSS.

¿Dónde está la lógica, dónde está la consecuencia de una actitud que, por lo demás, es absolutamente incompatible con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas?

Me permito agregar que en la sesión siguiente, es decir en la 55a. sesión del Consejo de Seguridad, el representante de la China, al hacer uso de la palabra con respecto al proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos, formuló la siguiente declaración:

"He oído con interés las serias y elocuentes exhortaciones de varios de mis colegas y de nuestro Secretario General para la admisión de los ocho solicitantes, y deseo agregar nuestro apoyo a la resolución propuesta por el representante de los Estados Unidos..."

Tal fué la actitud adoptada por la delegación de China.

Puedo referirme también a la actitud del representante de los Países Bajos con respecto al proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos. El Sr. van Kleffens, que en esa época era representante de los Países Bajos en el Consejo de Seguridad, formuló la siguiente declaración:

"Deseo decir solamente que si la resolución de los Estados Unidos de América se pone a votación, votaré en favor de ella, no porque deje de ver sus desventajas sino porque creo que las ventajas de votar en favor del proyecto estadounidense sobrepasan a aquéllas."

No obstante, el Sr. Johnson, representante de los Estados Unidos de América, retiró [55a. sesión] su proyecto de resolución porque éste había tropezado con la oposición y la crítica de algunas delegaciones, especialmente las del Reino Unido y de Australia. El Reino Unido no deseaba que Albania fuese admitida como Miembro de la Organización, a consecuencia del incidente bien conocido de Corfú, incidente que había sido una trama bien urdida.

He aquí la reseña exacta de lo ocurrido en 1946. Lo que aconteció en 1947 fué ilegal y, sin embargo, se trata de utilizarlo para justificar la violación del artículo 32 del reglamento a fin de lograr que se proceda a una votación por partes, lo cual es perfectamente irregular.

En el curso de la última sesión, el representante de los Estados Unidos hizo referencia a la actitud adoptada a este respecto por el Sr. Gromyko, representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Deseo precisar los términos de la declaración del representante de la URSS con respecto al proyecto de resolución de Polonia [S/565]; voy a citar el acta de la sesión del Consejo de Seguridad de fecha 1º de octubre de 1947 [206a. sesión]:

"Ya sea en el Consejo de Seguridad o en la Asamblea General, en el caso de que se pida a la Asamblea que examine la cuestión a raíz de una decisión del Consejo al efecto, la delegación de la URSS apoyará en todo momento la propuesta de admitir simultáneamente a estos países en

la Organización. Si se examina separadamente la cuestión de la admisión de uno cualquiera de los países que integran este grupo, no sería posible llegar a una decisión favorable. Se trata de un problema indivisible que sólo se puede resolver teniendo en cuenta simultáneamente todas las solicitudes de admisión."

Es ésta la verdadera actitud de la URSS a este respecto.

Debo ahora hacer notar al Consejo de Seguridad que la moción presentada por el representante de los Estados Unidos no es, en realidad, una moción de procedimiento. Ella entraña determinadas consecuencias de carácter político, y es dudoso que se la pueda considerar como moción de procedimiento. Si se examina la propuesta de los Estados Unidos, se ve que en realidad contiene 13 proyectos de resolución en lugar de uno solo. Se trata de aplicar en este caso otro método, un método que se utilizó ya en 1946, 1947 y 1948.

La delegación de la URSS propone que se aborde la cuestión en otra forma, es decir en la forma en que fué abordada en 1946 por los Estados Unidos; en efecto, la práctica ha demostrado que el examen individual de las solicitudes de admisión no da resultado alguno positivo y constituye una política de discriminación con respecto a un grupo de países y de favoritismo con respecto a otro.

Sería injusto admitir en las Naciones Unidas a un grupo de países patrocinados por los Estados Unidos y por el Reino Unido y negar al mismo tiempo la calidad de Estados Miembros de la Organización a países como Hungría, Rumania, Albania y la República Popular Mogola. Además, en 1946, los Estados Unidos propusieron [54a. sesión] que se admitiera como Miembros de las Naciones Unidas a estos dos últimos países —Albania y la República Popular Mogola— a los cuales juzgaban dignos de pertenecer a la Organización; sin embargo, ahora, los Estados Unidos juzgan que estos países ya no merecen dicha distinción. Desde entonces la política general de los Estados Unidos ha sufrido una evolución brusca y en la actualidad trata de oponer toda clase de obstáculos a la admisión de estos Estados en las Naciones Unidas. Nosotros no podemos aceptar este punto de vista.

Efectivamente, el representante de los Estados Unidos puede presentar 13 proyectos de resolución destinado cada uno de ellos a cada uno de los Estados cuyos nombres figuran en el proyecto de resolución de la URSS, pero eso no sería el proyecto de resolución de la URSS. La delegación de la URSS ha presentado un proyecto de resolución único y ruega al Consejo que se sirva pronunciarse a este respecto por medio de una votación, y que lo apruebe o lo rechace. El Consejo de Seguridad tiene la obligación de someter a votación este proyecto de resolución. Debe acatar el artículo 32 del reglamento, ya que éste es uno de los artículos del reglamento del Consejo de Seguridad y obliga a todos sus miembros colectivamente. Si se violan las disposiciones de ese artículo, el Consejo de Seguridad se quedará sin reglamento y sujeto a la arbitrariedad. Tal procedimiento es inadmisibile y yo me opongo a él de una manera categórica.

En consecuencia, propongo que se someta a votación el proyecto de resolución de la URSS. La cuestión es perfectamente clara y no se puede re-

solver mediante artificios de procedimiento a los cuales el representante de la URSS no podrá dar jamás su asentimiento.

Defiendo en este momento el reglamento del Consejo de Seguridad, porque la violación de este reglamento dejaría al Consejo sin defensa. El Consejo se convertiría desde el punto de vista de su estructura, en un órgano amorfo, desprovisto de la armazón que el reglamento da a sus procedimientos. Esta armazón desaparecería por completo si se violasen las disposiciones del artículo 32.

El representante del Canadá estima que el Consejo de Seguridad tiene derecho a decidir cuáles son los artículos que desea aplicar y cuáles son los que no quiere tener en consideración. Pero, en este caso, se podría decir lo mismo de los artículos que limitan los derechos del Presidente o de todos los demás artículos. Los miembros del Consejo de Seguridad podrían declarar que, si bien una cuestión está prevista en el reglamento, ella incumbe únicamente al Presidente y no al Consejo propiamente dicho. Se llegaría así a una situación absurda y a la completa anulación del reglamento. El Consejo de Seguridad no puede dejarse llevar por este camino, que le llevaría a socavar los cimientos mismos de las Naciones Unidas. Esta violación del artículo 32 tiene una significación mucho más importante que el caso particular de que nos ocupamos en la actualidad.

Son éstas las consideraciones que deseaba expresar a este respecto.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Quisiera referirme a las dos cuestiones planteadas por el representante de la URSS. En primer lugar, el representante de la URSS recordó con todos sus detalles los debates de 1946 y hacia el final de su discurso preguntó: "¿Qué ha ocurrido, cuáles son los cambios que se han registrado desde entonces?". Pues bien, han ocurrido varias cosas. Desearía recordar una de ellas. El 28 de mayo de 1948 la Corte Internacional de Justicia emitió el siguiente dictamen²:

"...Un miembro de las Naciones Unidas, llamado en virtud del Artículo 4 de la Carta a pronunciarse por su voto, en el Consejo de Seguridad o en la Asamblea General, sobre la admisión de un Estado en las Naciones Unidas, no está jurídicamente facultado para hacer depender su asentimiento a esta admisión de condiciones no expresamente previstas en el párrafo 1 del citado Artículo"; y "que, en especial, cuando un Miembro de la Organización reconoce que las condiciones fijadas en dicha disposición se cumplen por el Estado interesado, no puede subordinar su voto afirmativo a la condición adicional de que, al mismo tiempo que al Estado de que se trata, se admita a otros Estados como Miembros de las Naciones Unidas."

Este dictamen es perfectamente claro e indudablemente ha hecho que la situación cambie por completo.

El representante de la URSS ha actuado con toda franqueza. No oculta el hecho de que su proyecto de resolución tiene por objeto lograr lo que él llama una transacción —es decir, hacer que la

² Véase *Admission of a State to the United Nations (Charter, Article 4 Advisory opinion: International Court of Justice, Reports, 1948, página 65 del texto inglés.*

admisión de ciertos candidatos dependa de la admisión de otros, cosa que está expresamente excluida en virtud del dictamen de la Corte Internacional de Justicia.

En consecuencia, me inclinaría a pensar que, en realidad, su proyecto de resolución es inadmisibles. Me pregunto incluso si no deberíamos haber impedido que el mismo fuera presentado, pero ya el Consejo lo tiene ante sí.

El otro punto al cual deseo referirme se relaciona con el artículo 32 del reglamento cuyo segundo párrafo dice así:

“Se votará separadamente sobre las partes de una moción o proyecto de resolución a instancia de cualquier representante, a no ser que el autor de la moción o del proyecto de resolución se oponga a su división.”

Esta disposición es clara. El reglamento ha sido establecido para conveniencia del Consejo. El Consejo no está obligado a tomar una decisión en cada caso particular. En el segundo párrafo del artículo 32 figura una disposición en el sentido de que si al autor de la propuesta original no se opone, entonces se procederá automáticamente a votar la resolución por partes, a solicitud de uno cualquiera de los miembros. Esta disposición se aplica en forma automática y permite evitar un debate en cada caso particular. Pero, si se pretende que ese artículo impide al Consejo someter a votación, si así lo desea, una cuestión relativa a la dirección de sus trabajos, no puedo aceptar esa opinión. Como lo ha dicho el representante del Canadá y como se ha dicho en diferentes oportunidades en el Consejo, sin que nadie haya aseverado lo contrario, el Consejo de Seguridad está en libertad de aplicar su propio procedimiento y puede, en virtud de un voto de procedimiento, decidir seguir el derrotero que le parezca conveniente. Como lo he señalado, el segundo párrafo del artículo 32 facilita el trámite de aquellos casos en que se ha pedido la división de una propuesta y en que el autor de la propuesta original no se ha opuesto a dicha división.

Estimo que mi deber es perfectamente claro y que debo someter a votación la moción presentada por el representante de los Estados Unidos.

Antes de hacerlo así concedo la palabra al representante de la República Socialista Soviética de Ucrania para una cuestión de orden.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Deseo intervenir, no con respecto a una cuestión de orden sino con respecto a la declaración formulada por el Presidente, en el sentido de que, a partir de 1946, se ha registrado un hecho nuevo, a saber, que la Corte Internacional de Justicia ha emitido un dictamen.

Ahora bien, en realidad, como el Sr. Vishinsky, actual Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, lo ha demostrado en forma concluyente en su discurso pronunciado ante la Asamblea General³, este dictamen de la Corte Internacional al cual se refirió el Presidente no ha sido formulado en realidad.

En primer lugar, una minoría importante de la Corte se pronunció en contra de la interpretación dada a este dictamen por Sir Alexander Cadogan,

que preside en la actualidad el Consejo de Seguridad. En segundo lugar, aun los miembros de la mayoría formularon toda una serie de reservas.

El Sr. Vishinsky lo demostró claramente en su discurso y estimo inútil volver a esta cuestión.

La referencia que ha hecho el Presidente carece de todo fundamento; prueba simplemente la situación embarazosa en que se encuentra ante la obligación de tener que respetar el reglamento redactado por el Consejo de Seguridad. El Presidente no tiene ningún argumento que aducir y procede a violar el reglamento.

Aun más: ¿puede considerarse normal la situación que se produjo en el curso de la sesión anterior cuando, como lo ha señalado el representante de la RSS de Ucrania, el Presidente violó en tres ocasiones diferentes el reglamento y el procedimiento establecido en materia de votaciones en las Naciones Unidas? Cuando se trató de determinar si el Presidente había procedido en forma correcta, éste sólo pudo obtener cinco votos a su favor (ya que no puede contarse el voto suyo porque se abstuvo de votar). No creo que este resultado pueda tener carácter obligatorio para los 11 miembros del Consejo.

Esta es la declaración que creí necesario hacer. Protesto, como lo ha hecho ya el representante de la URSS, contra las infracciones del reglamento cometidas por el Presidente y por el representante de los Estados Unidos. Este reglamento tiene carácter obligatorio tanto para los miembros del Consejo de Seguridad tomados individualmente como para el Consejo en su totalidad.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Desea el representante de la República Socialista Soviética de Ucrania proponer un voto de censura contra el Presidente?... Como no responde, presumo que no.

Quisiera decir, con todo respeto, que me siento inclinado a prestar más atención a un dictamen de la Corte Internacional de Justicia que a una opinión del Sr. Vishinsky.

Sr. HSIA (China) (*traducido del inglés*): No deseo hablar sobre el fondo de la cuestión; solamente deseo hacer una aclaración.

Hace pocos minutos el representante de la URSS hizo referencia al acta de debate habido sobre la moción presentada en 1946 por el representante de los Estados Unidos. Sr. Johnson, y mencionó la actitud asumida por mi delegación en esa ocasión. Cito al efecto una declaración hecha por el representante de la China en esa época. El Sr. Tsarapkin me lleva la ventaja de tener a la vista el acta del debate. No obstante, tomé parte en ese debate y creo recordar que los acontecimientos ocurrieron así: En realidad, mientras el representante de la URSS estaba haciendo uso de la palabra, noté la sonrisa en la cara del Presidente, porque creo que el Presidente estuvo también presente en aquella sesión. El representante de la URSS no citó el texto completo. Recuerdo que cuando apoyé la propuesta del Sr. Johnson, formulé algunas reservas y empecé mi declaración mencionando una costumbre china: cuando se abre un nuevo almacén, el primer cliente que entra a la tienda, generalmente recibe un regalo. En esa época las Naciones Unidas estaban examinando las primeras solicitudes de admisión y descúbamos hacer algunas excepciones.

³ Véase *Documentos Oficiales del tercer período de sesiones de la Asamblea General, primera parte, 176a. sesión plenaria*.

Formulé también la reserva de que apoyaba la moción a condición de que fuera aprobada por unanimidad. No recuerdo mis palabras exactas, pero ese era más o menos su sentido. Luego dicha moción no fué aceptada y el Sr. Johnson retiró su proyecto de resolución. La delegación de la China no apoyó la propuesta encaminada a admitir en bloque a un grupo de países, obedeciendo a una política o a principio, sino como cuestión excepcional.

Quisiera agregar que, a fin de tener un cuadro completo de la situación, el representante de la URSS debiera proceder a declarar cuál fué la actitud asumida por su delegación en esa época. El representante de la URSS no ha dicho una palabra a este respecto. He formulado esta declaración a fin de aclarar las cosas.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Se dirá que quizá me ocupo en demasía de las cuestiones de procedimiento, pero quisiera indicar, para que quede constancia de ello en el acta, que no considero que el representante de la RSS de Ucrania hablara sobre una cuestión de orden. Su intervención tuvo un carácter enteramente diferente y no puedo considerarla como una cuestión de orden.

Hablando hoy sobre la actitud de la delegación de la URSS, como lo hice hace dos días [443a. sesión], continúo apoyando el derecho que le asiste a que su proyecto de resolución sea sometido a votación en su forma actual, dividido o debidamente enmendado; deseo destacar la palabra "debidamente". Hasta este punto estoy dispuesto a acompañar a la delegación de la URSS.

El representante de la URSS nos ha presentado hoy una serie de argumentos, algunos de los cuales pudieran parecer plausibles, pero no considero que sean en forma alguna convincentes. Se refirió, por ejemplo, a la actitud asumida por diversas delegaciones en 1946, entre ellas la delegación de Egipto. Como es bien sabido, las comparaciones son con frecuencia erróneas si no peligrosas. La situación entonces era completamente diferente. No creo que el representante de la URSS, que tan buena memoria tiene, pueda negar que la situación era entonces completamente diferente, como lo ha señalado el representante de China. Entonces abrigábamos la esperanza de que se pudieran aprobar por unanimidad las solicitudes presentadas al Consejo de Seguridad. En esa época no habían ocurrido todavía muchas cosas; no habíamos recibido el dictamen de la Corte Internacional de Justicia, a que ha hecho referencia el Presidente y, en particular, tampoco se habían registrado los famosos 22 vetos sobre la cuestión de las solicitudes de admisión en las Naciones Unidas, vetos cuyo crédito o descrédito—según el punto de vista que cada uno sustente—corresponde a la delegación de la URSS.

Si el representante de la URSS y al parecer, el representante de la RSS de Ucrania, parecen pensar que hay una contradicción entre la actitud asumida en 1946 por mi delegación y por otras con respecto al proyecto de resolución de los Estados Unidos y la actitud que asumimos hoy con respecto al proyecto de resolución de la URSS, las razones son evidentes; se trata de razones fundadas en hechos de una claridad meridiana.

Es evidente—evidente hasta el punto de resultar incómodo—que nos vimos colocados en una situación por lo menos ilógica cuando hace dos

días el representante de la URSS nos pidió, después de haber vetado siete de las solicitudes de admisión, que aprobásemos las 13 solicitudes, entre las cuales figuraban las mismas que habían sido vetadas por él pocos minutos antes. Si no es ésta una situación ilógica, no sé cuál es el significado de esta palabra. No puedo menos que afirmar que las verdaderas razones que han inspirado la actitud y la actuación de la delegación de la URSS a este respecto no tienen nada que ver con la letra o con el espíritu de la Carta. Esta actitud de la URSS está vinculada con demasiada claridad y, lamento decirlo, con demasiado cinismo, al hecho de que ese país estima que, al aceptar ciertas solicitudes de admisión, no estaría haciendo un buen negocio. Esto equivale a decir que no estamos aquí para aplicar los principios de la Carta sino para tratar de obtener ciertas ventajas para cada uno de nuestros países considerados individualmente. No me opongo a que pensemos en los intereses de nuestros propios países, cuando nos reunimos a trabajar aquí, pero la previsión, el sentido de las conveniencias y la honradez deben movernos, como Miembros de las Naciones Unidas, a no tener en cuenta los intereses de nuestros países sino dentro del espíritu y la letra de la Carta y conforme a los propósitos de las Naciones Unidas.

Hasta hace un momento, pensaba que el representante de la URSS estaba simplemente equivocado, pero ahora veo que también le anima la cólera. Creo que todos estamos de acuerdo, y estoy seguro de que el representante de la URSS estará también de acuerdo con nosotros, en que la ira no es un argumento válido y en que un gesto de impaciencia no constituye una opinión.

Sr. ARCE (Argentina): Me siento un poco confundido, Sr. Presidente, ante el desarrollo de este debate que se prolonga ya demasiado. Hay en esto dos cuestiones. La Carta nos obliga, no solamente en su espíritu, en su letra, nos obliga a considerar proposiciones de admisión de nuevos Miembros, ya sea recientemente presentadas o como en este caso ante la recomendación hecha por la Asamblea General para que el Consejo de Seguridad rij a su actitud individual.

La Carta en ese sentido es de una absoluta claridad. Estamos obligados a considerar las características de cada país para pronunciarnos. Eso para empezar. Pero, en segundo lugar, ¿cómo podríamos los miembros del Consejo de Seguridad estar obligados a votar por sí o por no la recomendación de 12 ó 13 países entre los cuales figuran, según lo acaba de recordar el señor delegado de Egipto, siete u ocho que han sido rechazados en la última sesión?

Los que quisieran votar en favor de las recomendaciones que fueron rechazadas se verían obligados a reconsiderar el asunto y hasta ahora no se ha presentado ninguna moción de reconsideración. Supongamos pues que, cuando el Sr. Presidente ponga a votación la indicación que ha sugerido el señor delegado de los Estados Unidos, ésta fuese derrotada y triunfara el punto de vista de la delegación soviética de que se debe tomar un voto en la totalidad de la proposición presentada por la dicha resolución.

Yo desde ahora declaro—y lo mismo podrían hacer todos los que sintiesen exactamente lo mismo—que no voy a tomar parte en la votación. ¿Por qué? Porque no se me puede pedir que vote

que lo negro es blanco o que lo blanco es negro. No se me puede pedir que vote en favor de 13 ó 14 países cuando no estaría dispuesto a votar en favor de cuatro o cinco de ellos. No se me puede pedir que vote en contra de siete u ocho países cuando individualmente yo estaría dispuesto a votar en favor de ellos. Y si, entonces, porque no hay ninguna regla en el reglamento provisional del Consejo de Seguridad que nos obligue a los representantes de los miembros de este Consejo a votar en contra de nuestra convicción o de nuestra conciencia o de las instrucciones que nos hayan dado nuestros Gobiernos, ¿cómo sería posible evitar que, por ejemplo, yo no participase en la discusión? Y en cuanto hubiese cinco países que no participasen en la votación el Consejo no tendría quórum y entonces en ningún momento se podría llegar a adoptar una resolución.

Si nosotros estamos dispuestos a votar en favor de siete u ocho de los países que están enumerados en la proposición soviética y no en favor de cuatro o cinco de los mismos, no se nos puede pedir que votemos por sí por todos o por no por todos, porque evidentemente estaríamos faltando a nuestras propias convicciones.

Es por este motivo que vuelvo a repetir, si la proposición del señor delegado de los Estados Unidos —que yo he de votar en favor— prospera, para mí no habrá caso de conciencia, pero si en cambio prosperase el punto de vista de la delegación soviética de que debemos votar en conjunto todos los países, siendo así que yo estoy dispuesto a votar en favor de unos y en contra de otros, muy a mi pesar me vería obligado a no intervenir en la votación, y le hago notar al Sr. Presidente, desde ahora, no intervenir en la votación no quiere decir votar por sí ni votar por no, ni abstenerse, no, espiritualmente no estaré en la votación, y si se me obliga a que no lo esté materialmente, me iré a tomar una Coca-Cola en el *Delegates' Lounge* para que no se me obligue a votar en contra de mi conciencia.

Son estos los motivos por los cuales yo creo que es necesario terminar este debate estableciendo que hay una cuestión de fondo, que hay delegados que desean votar por unos países y hay otros, o los mismos, que desean votar en contra de otros países; entonces no se les puede pedir ni un voto afirmativo en favor de unos ni un voto negativo en contra de otros. No pueden votar ni por sí ni por no, y —como vuelvo a repetir— la Carta exige que se vote por separado y el reglamento del Consejo de Seguridad no puede violar nuestra conciencia, la solución sería ausentarse de la sala del Consejo hasta tanto hubiera terminado la votación. Pero si se ausentaran cinco miembros constreñidos a votar en contra de su convicción no habría quórum y no se podría tomar una determinación.

Todo esto es lo que me decide a solicitar a los señores miembros del Consejo que reflexionen sobre los hechos tal cuales son, con prescindencia de la opinión de la Corte y con prescindencia de todos los antecedentes que han sido citados aquí, porque si una delegación propuso una vez una cosa no está obligada a seguirla proponiendo siempre si ha cambiado de convicción o si hay hechos nuevos que la obliguen a cambiar de convicción. Lisa y llanamente porque la Carta exige que se vote individualmente, tal como lo hemos sostenido en anteriores exposiciones y después porque ni la Carta ni el reglamento del Consejo

de Seguridad ni nadie, ningún poder, ninguna ley en el mundo, puede obligarnos a votar en contra de nuestra convicción.

Si yo votase por sí votaría en contra de mis convicciones, si votase por no toda la resolución, votaría en contra de mis convicciones. Si me abstuviese permaneciendo en el recinto o sea dando quórum estaría faltando también a mis convicciones porque estaría escondiendo que mi convicción me obliga a ausentarme del recinto.

He expresado así sencillamente, en esta cuestión del procedimiento, cuáles son los puntos de vista de mi delegación; yo no deseo mezclarme en ninguna discusión política entre los grandes Poderes aquí representados, ni deseo tampoco molestar las determinaciones de la Presidencia, pero sí expreso una situación de conciencia; estamos obligados a votar separadamente y si se nos obliga a votar en conjunto la proposición yo no tomaré parte en la votación.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): En una sesión precedente, con esta táctica de amenaza el representante de la Argentina salió airoso, y, como todo el mundo lo recuerda, el representante de la China retiró apresuradamente, a raíz de la declaración del representante de la Argentina, su propuesta de aplazar la votación. Pero con esta táctica no se logrará hoy nada. Podría yo repetir a colación la frase empleada por el representante de la RSS de Ucrania: todo eso no impedirá que el sol brille.

La cuestión que se plantea es muy clara: o el Consejo decide infringir el artículo 32 del reglamento o cumple con las disposiciones del reglamento. El segundo párrafo del artículo 32 dice lo siguiente:

“Se votará separadamente sobre las partes de una moción o proyecto de resolución a instancia de cualquier representante, a no ser que el autor de la moción o del proyecto de resolución se oponga a su división.”

Pues bien, el representante de la Unión Soviética se opone a la división del proyecto de resolución que ha presentado. La situación es por lo tanto perfectamente clara. Si yo no me hubiera opuesto, la moción de los Estados Unidos habría estado conformada con el reglamento; pero, por cuanto me opongo a la división de mi proyecto de resolución, la moción de los Estados Unidos no se ajusta al reglamento ni puede ser aceptada.

Cualquiera otra solución del problema sería ilegal; pido por consiguiente que se haga constar en el acta que la aprobación de esta propuesta constituiría una medida arbitraria, que viola el reglamento y amenaza *ipso facto* cada uno de los artículos del reglamento. Además, si se examina la moción presentada por el representante de los Estados Unidos —contra la cual me opongo— es imposible no llegar a la conclusión de que dicha moción no puede ser aplicada. El representante de Egipto tuvo razón al decir que le parecía imposible dividir el proyecto de resolución. La moción de los Estados Unidos tiende en realidad a crear 13 proyectos de resolución distintos que serían sometidos a votación separadamente. El representante de la URSS presentó un solo proyecto de resolución, no 13. El Consejo ya votó sobre siete proyectos de resolución, y el representante de la Argentina consideró eso como un triunfo.

Su rostro se iluminó de júbilo cuando obtuvo siete votos negativos; no disimuló su satisfacción, su alegría; esta es la primera vez que veo abordar una cuestión con tan poca seriedad.

La cuestión del artículo 32 es ineludible. No son 13 proyectos de resolución los que deben someterse a votación, sino uno; por mi parte, me opongo a la división del proyecto. En estas condiciones, la moción del representante de los Estados Unidos no es compatible con el reglamento; es contraria al artículo 32. No hay en el reglamento ninguna disposición que pueda justificar la aprobación de la medida que propone el representante de los Estados Unidos.

Si a pesar de todo, el Presidente desea someter a votación la moción del representante de los Estados Unidos, le pediré se sirva indicarme el artículo del reglamento en que apoya su decisión. Sólo quedaré convencido de la legalidad de la decisión del Presidente si éste me indica el artículo al cual se refiere. Si no logra precisar el artículo del reglamento que pueda justificar que se someta a votación la moción del representante de los Estados Unidos, su actitud será irregular. Desde luego, puede someter la moción a votación y obtener el voto afirmativo de la mayoría. Pero, aun suponiendo que la mayoría del Consejo aprobara su actitud, esta acción no sería menos impropia y contraria al reglamento.

Repito que ni la aprobación de la mayoría podrá justificar la actitud del Presidente ni darle legalidad.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Si la mayoría me apoya, eso demostrará que tengo razón.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Absolutamente no.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante de la URSS ha aludido esta mañana a ciertos precedentes, pero hay otro precedente que no mencionó y que no apoya muy bien la tesis que él sostiene. Dicho precedente data de 1947 cuando se produjo un caso similar y se propuso [204a. sesión] —creo que la propuesta la formuló Polonia— que votáramos en bloque sobre algunos de los candidatos, pero algunos miembros se opusieron a ello. El representante de Bélgica presentó entonces la moción siguiente [206a. sesión]:

“El Consejo de Seguridad resuelve efectuar una votación separada y definitiva con respecto a cada una de las solicitudes de admisión.”

El representante de Polonia se opuso a esa moción diciendo:

“No veo razón alguna para votar sobre la propuesta de Bélgica que, a mi juicio, es contraria a las disposiciones del artículo 32.”

El Sr. van Langenhove, representante de Bélgica, respondió lo siguiente:

“Debo impugnar la interpretación que el representante de Polonia da al artículo 32 del reglamento provisional. Este artículo dice: “Se votará separadamente sobre las partes de una moción o proyecto de resolución a instancia de cualquier representante, a no ser que el autor de la moción o del proyecto de resolución se oponga a su división.”

Tal es el texto del artículo. El Sr. Langenhove declaró en seguida —y esto coincide a lo que yo mismo dije esta mañana— lo siguiente:

“Esto quiere decir que toda propuesta puede ser dividida sin exigir la decisión del Consejo, a no ser que el autor de la moción se oponga a su división. Pero el Consejo puede perfectamente decidir la división de la propuesta.”

El Consejo parece haber aceptado este punto de vista, porque la moción de Bélgica, puesta a votación, fué aprobada por 9 votos contra 2.

Ante estos antecedentes, y por las razones que ya he expuesto, creo tener derecho a someter a votación la moción de los Estados Unidos de América, cuyo texto, que ya he leído, es el siguiente:

“Propongo, como moción de procedimiento, que al examinar el proyecto de resolución S/1340, el Consejo de Seguridad examine cada solicitud separadamente y que se proceda a votar individualmente sobre las diferentes solicitudes hechas por los países cuyos nombres figuran en el proyecto de resolución de tal manera que cada uno de los miembros del Consejo de Seguridad pueda expresar la actitud de su país con respecto a cada uno de los solicitantes.”

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): El Presidente no respondió a mi pregunta; le he preguntado en qué artículo del reglamento se apoya para poner a votación la moción de los Estados Unidos de América.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Me propongo someter a votación la moción formulada por el representante de los Estados Unidos, cuyo perfecto derecho a formularla lo reconocen muchos miembros del Consejo; el Consejo puede, según estos miembros, decidir sobre el procedimiento que le convenga. Cuando se presenta una moción al Consejo, no es preciso fundarse en un artículo determinado del reglamento. De ser así, ¿de qué artículo del reglamento se trataría?

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Estimo que el precedente que está a punto de sentarse es sumamente peligroso. No considera ni siquiera el resultado de la votación; es el precedente mismo el que considero impropio.

Si para la dirección futura de los debates se adoptara el procedimiento introducido por el actual Presidente del Consejo de Seguridad, el Consejo dejaría de tener reglamento, y las cuestiones serían decididas según la conveniencia de cada presidente. Ello constituiría una infracción radical de los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. El Presidente quiere ahora cometer una cuarta infracción. Ya ha cometido tres, que han sido objeto de votaciones. Dichas votaciones demostraron que el método adoptado por el Presidente para dirigir los debates sólo fué aprobado por 5 votos contra 3, y 3 abstenciones; en otras palabras, seis miembros del Consejo no aprobaron su actitud; y sólo cinco votaron a favor.

El Presidente se dispone ahora a cometer una cuarta infracción. Que lo haga, pero debo decir que con ello no justificará en absoluto su manera de dirigir los debates ni pondrá más orden en los trabajos del Consejo.

El Consejo de Seguridad ya ha celebrado muchas sesiones; en dichas sesiones los Presidentes del Consejo de Seguridad han tenido siempre en cuenta la voluntad de la mayoría, la opinión de los miembros y las disposiciones del reglamento. Ahora el Presidente procede a su gusto, lo cual es un hecho sin precedentes.

Declaro una vez más que la delegación de la RSS de Ucrania, como la delegación de la URSS, no puede aceptar esa manera de dirigir los debates.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El miembro del Consejo que acaba de hablar acusa al Presidente del Consejo de proceder a su antojo. Desearía que el representante tuviera razón, pero el Presidente debe siempre conformarse a la opinión y a las decisiones del Consejo. En el caso actual, el Presidente estima que no puede elegir otro camino y que su deber es, como se le ha pedido que lo haga, someter a votación la moción de la delegación de los Estados Unidos. Si no hay más discusión sobre este punto, pediré al Consejo que proceda a votar.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Declaro que es contrario a las disposiciones del artículo 32 del reglamento someter a votación la moción del representante de los Estados Unidos, según la cual deberá votarse por partes el proyecto de resolución presentado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a pesar de haberme opuesto a la división como autor de dicho proyecto de resolución. Subrayo que la moción del representante de los Estados Unidos es contraria al reglamento y no puede por tanto ser puesta a votación.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Está presentando una moción el representante de la Unión Soviética?

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Sí.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Se ha presentado una moción al efecto de que la moción presentada previamente por el representante de los Estados Unidos es improcedente. La someto a votación.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Votos en contra: Canadá, China, Cuba, Egipto, Francia, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América.

Abstenciones: Argentina.

Por 8 votos contra 2 y 1 abstención, queda rechazada la moción.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): La moción del representante de la URSS ha quedado rechazada y, por lo tanto, la moción de los Estados Unidos de América es procedente.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Sólo deseo observar que al declarar procedente la propuesta de los Estados Unidos, la mayoría del Consejo ha legitimado lo ile-

gal y arbitrario. Pido que se deje constancia de mis palabras en el acta: la mayoría del Consejo de Seguridad ha actuado arbitrariamente y en violación del artículo 32 del reglamento del Consejo de Seguridad. Pido que estas palabras queden inscritas en el acta y asumo la plena responsabilidad de ellas.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): La delegación de la RSS de Ucrania se asocia plenamente y sin reserva a la declaración que acaba de hacer el representante de la URSS.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Las declaraciones de los representantes de la URSS y de la RSS de Ucrania serán reproducidas, desde luego, palabra por palabra en el acta; es decir, estas declaraciones, cuyas palabras exactas no recuerdo, significan que nuestra decisión es ilegal. Lamento, sin embargo, que el representante de la Unión Soviética no haya explicado dónde está la ilegalidad de esta decisión.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): He querido, con mi voto, expresar la opinión de que la moción presentada por el representante de los Estados Unidos no es improcedente. Eso es todo lo que he querido decir y nada más. Respecto al contenido de esta moción, sigo teniendo las mismas objeciones que oponer. Digo que el representante de los Estados Unidos tiene pleno derecho a pedir que su moción sea sometida a votación, pero el contenido de ésta no me satisface. En realidad, no me satisface tampoco la interpretación que de la moción ha hecho el Presidente —interpretación que parece contar con la aprobación del representante de los Estados Unidos— según la cual se nos pide que votemos 13 veces sobre un solo proyecto de resolución. No creo que sea este el procedimiento debido, ni creo que sea conforme a las disposiciones del reglamento, especialmente al artículo 32.

Lamento profundamente hacer esta declaración. Ustedes saben cuánto se opone nuestra delegación a una votación global sobre estas solicitudes de admisión, y quisiera encontrar el medio de evitar la votación global. Permítaseme decir al respecto, y a fin de que mi delegación no tenga que intervenir demasiado a menudo en el debate, que apruebo en términos generales la interpretación dada por el representante de la Argentina con respecto al procedimiento de votación. El representante de la Argentina se encuentra, en lo que concierne a la votación, ante dificultades idénticas a las que yo mismo señalé el otro día. Nuestra votación a favor o en contra, y aun nuestra abstención, nos haría proceder en parte contrariamente a lo que, a nuestro juicio, debe hacerse, pero no voy a explicar de nuevo esto en detalle. No comparto la opinión del representante de la Argentina respecto a lo que conviene hacer en este caso. El tiene la intención de salirse de la sala o hacer algo parecido. Ya he dicho que no abandonaré la sala y que tomaré parte en la votación. Estimo, en efecto, que mi deber es tomar parte en la votación. Quiero desempeñar la función que me incumbe como miembro del Consejo de Seguridad, pero deseo reiterar lo que dije el otro día, a saber, que si me abstengo, esa abstención significará verdaderamente que no participo en la votación, porque no hay en el Consejo de Seguridad una cuarta manera de votar.

Sólo se puede votar a favor, en contra o abstenerse de votar. Sin embargo, quiero que mi abstención signifique que no participo en la votación.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): He pedido la palabra para responder a la declaración del Presidente. La decisión que la mayoría del Consejo acaba de tomar es ilegal. Me parece que ya he aducido razones suficientemente poderosas para probar que esta decisión no es válida. No es válida porque la moción de los Estados Unidos tendiente a que se efectúen votaciones separadas sobre las distintas partes del proyecto de resolución de la Unión Soviética es improcedente, en vista de que el autor del proyecto de resolución, el representante de la URSS, se opone a este procedimiento. Esta propuesta no debe ponerse a votación por ser absolutamente contraria a las disposiciones del artículo 32 del reglamento y por constituir una violación flagrante de ese artículo. En rigor, esta decisión anula el artículo 32 del reglamento.

Ya di esta explicación y no comprendo por qué el Presidente declara que no he dado ninguna.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Sólo deseo plantear una cuestión: ¿rige todavía el artículo 32 del reglamento del Consejo de Seguridad o ha sido abrogado por la votación que acaba de efectuarse?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El artículo 32 está en vigor, desde luego; no ha sido abrogado.

Creo que una de las cuestiones que planteó el representante de Egipto consistía en saber cómo se debía proceder a la división y a la votación del proyecto de resolución de la URSS en caso de aprobarse la moción de los Estados Unidos. No siendo el autor de la moción, no puedo responder a la pregunta. El representante de los Estados Unidos podría acaso darnos una indicación precisa respecto a cómo se podría someter la cuestión a votación en ese caso.

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): No he pedido la división del proyecto de resolución. La decisión del Consejo de Seguridad de efectuar votaciones separadas sobre las distintas solicitudes de admisión traería naturalmente por consecuencia la adopción de este procedimiento, eso es todo. El representante de Noruega nos presentó el asunto de una manera tan clara que creí que no había necesidad de discutirlo más. Votaríamos conforme a la decisión tomada aquí. No sería necesario dividir ninguna propuesta.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Pido perdón por haber empleado un término inexacto. Estaba pensando en la moción de los Estados Unidos que propone que, como asunto de procedimiento, se efectúen votaciones separadas sobre las distintas solicitudes de admisión.

No sé todavía cómo convendrá proceder y si será necesario presentar al Consejo de Seguridad proyectos de resolución separados para cada solicitud de admisión. No veo todavía muy bien qué método deberá emplearse en este caso.

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Me parece que al votar sobre el proyecto presentado por los Estados Unidos es-

taríamos tomando esa decisión. Luego examinaríamos las solicitudes una por una en el orden en que figuran en el proyecto de resolución de la URSS y votaríamos sobre cada una de ellas separadamente. Sin embargo, supongo que con respecto a las solicitudes de admisión que ya han sido objeto de votación, se podría plantear una cuestión de orden al efecto de que es imposible considerarlas de nuevo de esta manera. Esto nos obligaría a adoptar el procedimiento que propuso el representante de la RSS de Ucrania en nuestra última sesión, el cual fué no obstante claramente rechazado por el representante de la Unión Soviética.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Es decir, que no habría una fórmula precisa para recomendar la admisión de tal o cual país. Me limitaría a decir simplemente que se invita al Consejo de Seguridad a pronunciarse sobre la cuestión de la admisión de Finlandia o de Portugal, etc. ¿Le satisface esta solución al representante de Egipto?

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Permítaseme indicar con todo respeto que no podremos votar solamente sobre el sentido de una cosa. Tenemos que votar también sobre un texto. ¿Cuál sería ese texto? Examinamos actualmente el proyecto de resolución presentado por la Unión Soviética. ¿Vamos o no a votar sobre el texto mismo de este proyecto de resolución? De no ser así, ¿de qué texto vamos a servirnos?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Hice esta mañana una propuesta que no fué aprobada. Querría ahora formular otra. Se podría acaso proceder como se hizo en la Asamblea General, es decir, tomar el texto del proyecto de resolución de la URSS en la forma siguiente:

"El Consejo de Seguridad.

"Habiendo examinado la solicitud de admisión en las Naciones Unidas presentada por Albania..."

y entonces se procedería a votar sobre esa parte del texto. En seguida se podría votar sobre la solicitud de admisión presentada por la República Popular Mogola, luego sobre la de Bulgaria y así sucesivamente. ¿Sería satisfactoria esta solución?

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Me parece muy bien esta solución. No difiere en nada de la mía y equivale a lo mismo.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Esta solución cuenta con la aprobación del autor de la propuesta.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Lamento, por mi parte, tener que disentir, porque ello significa que se votará tres veces sobre el mismo preámbulo. Es así como veo la situación. Repito que lamento profundamente verme obligado a decirlo. Nadie ignora mi seria oposición a la votación global y todos saben cuanto desapruebo la forma como la delegación de la URSS ha presentado su proyecto de resolución. Resulta, por ejemplo, que cuando votemos sobre la solicitud de admisión del primer país, Albania, podremos responder que "sí", pero cuando pasemos a votar sobre la solicitud de admisión de otro país, sería necesario volver a expresar el preámbulo. No podemos limitarnos a votar únicamente sobre el nombre del país sin exponer el motivo del voto. No quisiera crear demasiadas difi-

cultades, pero creo que al Consejo de Seguridad le conviene que su procedimiento se ajuste al reglamento. A nuestro juicio, las cosas no son diferentes de lo que son porque así lo querramos y porque insistamos en imaginarlas distintas de lo que son. Debemos hacer frente a las dificultades y no rehuirlas.

Agradecería profundamente que algún miembro del Consejo de Seguridad propusiera una solución que nos permitiera resolver la dificultad de procedimiento relacionada con el texto. Por mi parte, me opongo categóricamente a la votación global sobre esta materia.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Reconozco la gran fuerza que tiene el argumento presentado por el representante de Egipto y tendré que reflexionar sobre el mismo. Entre tanto, el representante de la RSS de Ucrania ha pedido la palabra; acaso podrá proponernos una solución aceptable.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Haré dos observaciones.

La primera es una respuesta a la declaración del Presidente según la cual el artículo 32 del reglamento sigue en vigor a pesar de todo. Me parece que esta declaración constituye la mejor prueba del hecho de que el artículo 32 fué violado al aprobarse la moción de los Estados Unidos.

Mi segunda observación se relaciona con los medios de salir de esta situación. No tengo la más mínima intención de indicar cómo el Consejo podría salir de la dificultad en que se encuentra por haber adoptado un procedimiento que le ha puesto en una situación ridícula. Tengo demasiado respeto por la dignidad y autoridad del Consejo de Seguridad, por la justicia de sus decisiones y por la legalidad de sus procedimientos para buscar ahora una salida a la situación ridícula en la cual lo ha puesto la mayoría al tomar una decisión completamente absurda. Que busque esa mayoría la salida de esta situación.

El Presidente estima que la solución consiste en someter a votación las 13 solicitudes de admisión; otros buscan una solución diferente y se preguntan si una parte de los miembros no podría abstenerse de participar en la votación; para un tercer grupo la buena solución sería irse a la antesala; un cuarto grupo, en fin, propondría permanecer en la sala sin tomar parte en la votación.

¿Es así cómo va a tratarse seriamente una situación de la que depende la suerte de los 13 Estados que han solicitado su admisión en las Naciones Unidas? No creo que la mayoría, que se ha colocado en una situación tan difícil —y diría incluso en una situación tan poco digna— esté tratando esta cuestión con seriedad. Que los representantes de la mayoría traten de salir de la situación en que se han colocado.

La delegación de la RSS de Ucrania no hará ninguna propuesta al respecto.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Si ningún otro representante pide la palabra, pondré a votación la moción de los Estados Unidos de América. No creo necesario volver a leer el texto.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Argentina, Canadá, China, Cuba, Francia, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América.

Votos en contra: Egipto, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Por 8 votos contra 3, queda aprobada la moción.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Como consecuencia de la moción que acaba de aprobarse, procederemos a votar por separado sobre las distintas solicitudes hechas por los países nombrados en el proyecto de resolución de la URSS, a fin de que cada uno de los miembros del Consejo de Seguridad pueda expresar la actitud de su país respecto a cada solicitante.

Voy a tomar los países en el orden en que figuran; el primer país es Albania. Por consiguiente, pondré a votación la cuestión de si el Consejo de Seguridad recomienda a la Asamblea General la admisión de Albania en las Naciones Unidas.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Pido que se dé lectura al texto sobre el cual el Consejo va a votar.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Ha pedido el representante de la Unión Soviética un texto por escrito?

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Sí, pues no comprendo cómo vamos a votar ni sobre qué vamos a votar. ¿Cuál es el texto que va a ser puesto a votación? Pido que se le dé lectura íntegramente. Se suele votar sobre un proyecto de resolución o sobre una parte de ese proyecto. Ese es el único procedimiento posible. Pido por consiguiente que se dé lectura al proyecto de resolución o a las partes de ese proyecto sobre el cual se va a votar.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Ya he explicado que el Consejo de Seguridad aprobó una propuesta en virtud de la cual se procederá a examinar por separado cada una de las solicitudes hechas por los países nombrados en el proyecto de resolución de la URSS, y a votar sobre ellas en la misma forma, a fin de que cada miembro del Consejo de Seguridad pueda expresar la actitud de su país respecto a cada solicitante. Si el representante de la Unión Soviética insiste en que se distribuya un texto por separado para cada uno de estos países, eso, desde luego, podrá fácilmente hacerse. La fórmula que yo propuse es muy sencilla y podría aplicarse a su vez a cada uno los países interesados. Sería sencillamente así: "El Consejo de Seguridad recomienda a la Asamblea General la admisión de (y aquí el nombre del país) en las Naciones Unidas". Si el representante de la Unión Soviética exige realmente que se distribuyan 13 documentos que contengan ese texto, será mi deber cumplir con su solicitud. Sin embargo, había pensado que esta fórmula era tan sencilla que dicha distribución resultaba innecesaria. Se trata simplemente de responder que "sí" o que "no" a la pregunta de si el Consejo de Seguridad recomienda a la Asamblea General la admisión de tal o cual país.

Cabe agregar que en otra ocasión, a la cual ya he aludido, después de que el Consejo de Seguridad, en su 206a. sesión celebrada el 1º de octubre de 1947, aprobó por 9 votos contra 2 una propuesta de Bélgica, parecida a la de los Estados Unidos, el Presidente dijo:

“Procederemos ahora a votar, por separado, sobre cada una de las solicitudes de admisión. La primera es la de Hungría”.

Después de la votación sobre la solicitud de Hungría, el Presidente dijo:

“La siguiente solicitud de admisión es la de Italia”, y así sucesivamente hasta terminar la lista de solicitantes.

Este es un procedimiento bastante sencillo. La única cuestión por resolver es la siguiente: ¿Recomienda el Consejo de Seguridad a la Asamblea General la admisión de tal o cual país según el orden en que figuran dichos países en el proyecto de resolución de la Unión Soviética?

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): No puedo aún comprender si vamos a votar sobre el proyecto de resolución de la URSS o si vamos a examinar las solicitudes de admisión y a votar separadamente sobre cada una de ellas. De aplicar este último procedimiento, ello significaría que el proyecto de resolución de la Unión Soviética no será puesto a votación, sino que se votará sobre las solicitudes de admisión de los diversos países.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Se desprende de la moción de los Estados Unidos, ya aprobada, que efectuaremos votaciones separadas sobre cada una de las solicitudes de admisión. Esto se desprende del texto de la moción de los Estados Unidos de América.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): En este caso, no comprendo de qué documento va a ocuparse el Consejo. Por una parte, el Presidente hace lo que le place del proyecto de resolución de la Unión Soviética y, por otra parte, ni siquiera comprendemos qué documento va a ser puesto a votación. El Consejo dispone de un texto en el cual figuran todos los países solicitantes. ¿Qué se nos ha propuesto ahora? ¿Vamos a votar separadamente sobre una sola palabra, por ejemplo, sobre la palabra “Bulgaria”? ¿Cómo poner a votación la palabra “Bulgaria”? Confieso que no lo comprendo.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): No hago sino aplicar el precedente que acabo de explicar y que el representante de la URSS no tuvo dificultad alguna en comprender en 1947. Se trata de un procedimiento que, debo decirlo, me parece muy sencillo. Como lo recordé —y espero que el representante de la URSS me haya escuchado— después de la aprobación de la moción de Bélgica, parecida a la de los Estados Unidos que acaba de ser aprobada por 9 votos contra 2, el Presidente dijo lo siguiente: “Procederemos ahora a votar, por separado sobre cada una de las solicitudes de admisión. La primera es la de Hungría”. Se procedió entonces a votación, y en esa época parece que la votación no presentó dificultad alguna al representante de la URSS, cuyo voto fué, en esa ocasión, afirmativo. Por mi parte, no veo tampoco dónde está la dificultad.

Después de la votación el Presidente continuó: “La solicitud de admisión siguiente es la de Italia”, y se procedió a votación sin ninguna dificultad y sin que se registrara ninguna protesta.

Saco esta cita del volumen 92 de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad* en el que figura la 206a. sesión del Consejo de Seguridad celebrada el 1º de octubre de 1947. Entre tanto el representante de Egipto ha pedido la palabra.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Con mi primer voto he dado a entender que el representante de los Estados Unidos tenía perfecto derecho a que se sometiera a votación su moción, y tuve que votar en contra de su proyecto de resolución cuando éste fué sometido a votación. Voté en contra en este último caso, porque no había oído ninguna explicación convincente, por lo menos para mí, de la índole del texto sobre el cual íbamos a votar. Después he pensado en una solución que deseo presentar, y sobre cuyas buenas cualidades o defectos quisiera oír la opinión de los miembros del Consejo versados en materia de procedimiento.

Se podría acaso dividir el proyecto de resolución de la URSS en la forma siguiente: Se podría poner a votación el comienzo del texto hasta las palabras “presentadas por”, lo cual constituiría la primera parte. El proyecto de resolución sería entonces dividido en este lugar e insertaríamos el nombre de Albania. En efecto, el proyecto de resolución estaría dividido en 13 partes, constituyendo la primera hasta la palabra “por” y las otras 12, constituidas cada una por el nombre de un país, comenzando con Albania y siguiendo hasta el último país nombrado en el texto original.

Esta sería una manera un poco rara de dividir el proyecto de resolución, pero no veo en el segundo párrafo del artículo 32 de nuestro reglamento nada que impida hacerlo.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Acaso no se caería de esta manera en el error señalado por el representante de Egipto, a saber, que si el Consejo de Seguridad procediera a votar de esa manera, ello equivaldría probablemente a una recomendación global?

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Este procedimiento evitaría el tener que votar 13 veces o más sobre la primera parte. El procedimiento presenta cuando menos una ventaja de forma.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Efectivamente, pero, ¿no se llegaría acaso al resultado que el representante de Egipto combate con tanta energía, es decir, una recomendación en bloque o en grupo?

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Mi objeción se refiere a la manera en que ha de efectuarse la votación. La dificultad que trato de ayudar a resolver es la de tener que proceder a 13 ó más votaciones diferentes sobre la primera parte.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿No se lograría mejor ese resultado siguiendo el precedente establecido en 1947, y limitándonos a votar sobre cada país? Nadie se opuso entonces a ese procedimiento, que no crea ninguna dificultad ni complicación.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): ¿Puedo preguntar sobre qué texto vamos a votar?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Me he limitado a proponer la aplicación del precedente sentado en 1947, cuando no había tampoco texto alguno. Dos veces le he dado lectura. La propuesta de Bélgica, parecida a la de los Estados Unidos, fué aprobada por 9 votos contra 2.

El Presidente dijo en aquella ocasión lo siguiente: "Procederemos ahora a votar, por separado, sobre cada una de las solicitudes de admisión. La primera es la de Hungría".

Luego se procedió a la votación. Todos sabemos de qué se trataba; es una cosa muy sencilla.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Quisiera saber la forma que tendrá nuestro proyecto de resolución cuando sea sometido a votación. ¿Habrá 13 proyectos de resolución o uno sólo?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Habrá un número de votos que serán consignados en el acta.

Mahmoud FAWZI Bey (Egipto) (*traducido del inglés*): Voy a participar en la votación de todos modos, y corresponde al Consejo darle la forma que desee.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Desearía saber qué suerte correrá el texto del proyecto de resolución de la URSS después de la votación. ¿Quedará dicho texto tal como figura ahora en el acta?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Sí.

Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): He entendido que, al proceder a votación, el Presidente efectuará 13 votaciones separadas. ¿Estoy en lo cierto? ¿Y qué ocurrirá, en definitiva, una vez que se hayan efectuado esas votaciones?

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): No sé. Se habrán resuelto en ese momento todas las cuestiones planteadas en el proyecto de resolución de la URSS.

Desearía sugerir al Consejo que, de conformidad con lo que se me ha dicho ayer, sería conveniente que el Consejo suspendiese su sesión de la mañana

más bien temprano, debido a ciertos compromisos. No creo que la suspensión de la sesión signifique una pérdida de tiempo para el Consejo, pues podríamos efectuar consultas entre nosotros. Ello tendería a abreviar el procedimiento y a darle mayor dignidad. Podríamos reunirnos de nuevo esta tarde a las 15 horas, después de haber tenido tiempo para reflexionar.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Por supuesto, la mejor forma de eludir esta situación embarazosa consiste simplemente en suspender la sesión durante el almuerzo. Esa sería la mejor solución, pero debo decir que no creo que ésta sea la mejor solución para la mayoría que, con su voto, nos ha colocado en esta situación.

La mayoría tendrá que contestar a toda una serie de preguntas acerca de la forma en que el Consejo va a votar. Deseamos saber qué es lo que vamos a discutir; hasta ahora lo ignoramos; ustedes constituyen la mayoría y ustedes han votado. Ustedes nos recomiendan que efectuemos consultas. ¿Sobre qué versarán las consultas? Aunque yo quisiera efectuar consultas con el representante de la URSS, ¿sobre qué puedo consultarle si la mayoría no ha surgido tema alguno?

Desearíamos saber en qué forma va a votar el Consejo y qué es lo que se nos va a proponer, pues no se nos ha formulado propuesta lógica alguna, fuera de la declaración del representante de Egipto de que la cuestión le es indiferente y que no tomará parte en ella. Ello desliga al representante de Egipto de una situación absurda, pero los miembros del Consejo de Seguridad, no podemos permanecer en esta situación ridícula.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante de la RSS de Ucrania no necesita consultar únicamente al representante de la URSS; todos podemos tal vez consultarnos recíprocamente. En cuanto a mí, estimo que la mejor solución se encuentra a menudo reflexionando un poco. Reitero la propuesta de que suspendamos la sesión y volvamos a reunirnos a las 15 horas.

Como no hay objeción, el Consejo de Seguridad se reunirá nuevamente a las 15 horas.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

<p>ALEMANIA R. Elsenchmidt, Schwanthaler Strasse 59, Frankfurt/Main. Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg. Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden. W. E. Saarbach, Gertrudenstrasse 30, Köln (1). ARGENTINA Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires. AUSTRALIA Melbourne University Press, 369/71 Lonsdale Street, Melbourne C.1. AUSTRIA Gerold & Co., Graben 31, Wien, 1. B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg. BELGICA Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22, rue du Persil, Bruxelles. BIRMANIA Curator, Govt. Book Depot, Rangoon. BOLIVIA Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz. BRASIL Livreria Agir, Rua Mexico 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro. CAMBOJA Entreprise khmère de librairie, Phnom-Penh. CANADA The Queen's Printer, Ottawa, Ontario. CEILAN Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo. COLOMBIA Librería Buchholz, Bogotá. Librería Nacional, Ltda., Barranquilla. Librería América, Medellín. COREA Eul-Yoo Publishing Co., Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul. COSTA RICA Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José. CUBA La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana. CHECOSLOVAQUIA Československý Spisovatel, Národní Třída 9, Praha 1. CHILE Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago. Librería Ivens, Casilla 205, Santiago. CHINA The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan. The Commercial Press, Ltd., 211 Nanan Rd., Shanghai. DINAMARCA Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K. ECUADOR Librería Científica, Guayaquil y Quito. EL SALVADOR Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador. ESPAÑA Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona. Librería Mundi-Prensa, Castello 37, Madrid.</p>	<p>ESTADOS UNIDOS DE AMERICA International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y. ETIOPIA International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa. FILIPINAS Alema's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila. FINLANDIA Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki. FRANCIA Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris (Ve). GHANA University Bookshop, University College of Ghana, P.O. Box Legon. GRECIA Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Athènes. GUATEMALA Sociedad Económica-Financiera, 6a. Av. 14-33, Ciudad de Guatemala. HAITI Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince. HONDURAS Librería Panamericana, Tegucigalpa. HONG KONG The Swindan Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon. INDIA Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras, New Delhi & Hyderabad. Oxford Book & Stationery Co., New Delhi y Calcutta. P. Varadachary & Co., Madras. INDONESIA Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta. IRAK Mackenzie's Bookshop, Baghdad. IRAN "Guliy", 482 Ferdowsi Avenue, Teheran. IRLANDA Stationery Office, Dublin. ISLANDIA Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik. ISRAEL Blumstein's Bookstores, 35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St., Tel Aviv. ITALIA Librería Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Firenze, y Via D. A. Azuni, 15/A, Roma. JAPON Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo. JORDANIA Joseph I. Bahous & Co., Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman. LIBANO Khayat's College Book Cooperative 92-94, rue Bliss, Beirut. LIBERIA J. Momolu Kamara, Monrovia. LUXEMBURGO Librairie J. Schummer, Luxembourg. MARRUECOS Bureau d'études et de participations Industrielles, 8, rue Michaux-Bellair, Rabat.</p>	<p>MEXICO Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F. NORUEGA Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo. NUEVA ZELANDIA United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington. PAISES BAJOS N.V. Marlinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage. PAKISTAN The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan. Publishers United, Ltd., Lahore. Thomas & Thomas, Karachi, 3. PANAMA José Menéndez, Apartado 2052, Av. 8A, sur 21-38, Panamá. PARAGUAY Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción. PERU Librería Internacional del Perú, S.A., Lima. PORTUGAL Livreria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa. REINO UNIDO H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E.1. REPUBLICA ARABE UNIDA Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Cairo. REPUBLICA DOMINICANA Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo. SINGAPUR The City Book Store, Ltd., Collyer Quay. SUECIA C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm. SUIZA Librairie Payot, S.A., Lausanne, Genève. Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zürich 1. TAILANDIA Pramuan Mit, Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok. TURQUIA Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul. UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS Mezhdunarodnaya Knigka, Smolenskaya Ploshchad, Moskva. UNION SUDAFRICA Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Box 724, Pretoria. URUGUAY Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo. VENEZUELA Librería del Este, Av. Miranda, No. 52, Edif. Gallipón, Caracas. VIET-NAM Librairie-Papeterie Xuân Thu, 185, rue Tu-Do, B.P. 283, Saigón. YUGOSLAVIA Čankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia. Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Beograd. Prosvjeta, 5, Trg. Braštva i Jedinstva, Zagreb.</p>
--	--	--

[6051]

En aquellos países donde aún no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York (EE.UU. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).

Printed in Mexico
Reprinted in U.N.

Price: \$U.S. 0.50; 3/9 stg.; Sw. fr. 2.00
(or equivalent in other currencies)

1835-April 1960-275